

# COMUNIÓN *Solidaridad*

— [www.solidaridad.net](http://www.solidaridad.net) —

19 de julio de 2009

## Evangelio según San Mateo (6,30-34):

*Andaban como ovejas sin pastor*

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: "Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco." Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma.

## AVISOS DE LA PARROQUIA



Del 27 al 1 de Agosto

**CURSO DE EDUCACIÓN "FAMILIA SOLIDARIA:  
PROTAGONISTA DE LA EDUCACIÓN"**

Más información en 91 373 40 86 o [mcc@solidaridad.net](mailto:mcc@solidaridad.net)



## — El Rebuzno —

"La Organización Mundial de la salud ha demostrado ser una organización eficaz que no lanza ideas al aire, sino que se compromete a ayudar a los demás sin distinción de clases sociales"

José María Martín Patino SJ

## — Con Cabeza —



"No existe vocación de beato"

Jesús Urteaga

# Benedicto XVI en África

## *Algunas de las palabras que la prensa Española no ha querido publicar*

«Ante el dolor y la violencia, la pobreza, el hambre, la corrupción o el abuso del poder, un cristiano nunca puede quedarse en silencio. El mensaje salvífico del Evangelio exige ser proclamado con fuerza y claridad, de manera que la luz de Cristo pueda brillar en la oscuridad de la vida de las personas. Aquí, en África, al igual que en otras muchas partes del mundo, innumerables hombres y mujeres anhelan escuchar una palabra de esperanza y consuelo».

«África sufre de manera desproporcionada: un número creciente de sus habitantes acaba convirtiéndose en presa del hambre, de la pobreza, de la enfermedad. Gritan reconciliación, justicia, y paz, y esto es precisamente lo que la Iglesia les ofrece. No ofrece nuevas formas de opresión económica o política, sino la libertad gloriosa de los hijos de Dios».

«Y es también un deber de los cristianos, especialmente de los laicos que tienen responsabilidades sociales, económicas o políticas, dejarse guiar por la doctrina social de la Iglesia, con el fin de contribuir a la construcción de un mundo más justo, en el que todos puedan vivir dignamente».

«Por ello os aliento, queridos amigos musulmanes, a impregnar la sociedad con los valores que emergen de esta perspectiva y elevan la cultura humana, trabajando juntos asimismo para edificar una civilización del amor. ¡Que la entusiasta cooperación entre musulmanes, católicos y otros cristianos en Camerún sea para las demás naciones africanas un indicador luminoso del enorme potencial del compromiso interreligioso por la paz, la justicia y el bien común!»

«Que las naciones africanas sean consideradas no sólo como destinatarias de los planes y las soluciones elaboradas por otros. Los africanos mismos, trabajando juntos por el bien de sus comunidades, han de ser los primeros agentes de su desarrollo».

«¡Ánimo! Atrevedos a tomar decisiones definitivas, porque, en verdad, éstas son las únicas que no destruyen la libertad, sino que crean su correcta orientación, permitiendo avanzar y alcanzar algo grande en la vida».

«Que los hombres y las mujeres de todas las partes del mundo, que se unen a nuestra oración, dirijan sus ojos a África, a este gran continente, tan lleno de esperanza, pero que todavía sigue tan sediento de justicia, de paz, y de un desarrollo sano e integral, que pueda asegurar a su pueblo un futuro de progreso y de paz».

«Aquí, en el África Austral, queremos pedir de manera particular a nuestra Señora que interceda por la paz, por la conversión de los corazones y por el final del conflicto en la cercana región de los Grandes Lagos».

«Casi siempre son las mujeres las que mantienen intacta la dignidad humana, defendiendo la familia y tutelando los valores culturales y religiosos».

«Doy gracias a Dios por haber encontrado una Iglesia viva y, a pesar de las dificultades, llena de entusiasmo, que ha sabido llevar sobre los hombros su cruz, y la de los demás, dando testimonio ante todos de la fuerza salvadora del mensaje evangélico».

«Nuestro corazón no puede quedarse en paz mientras haya hermanos que sufren por falta de comida, de trabajo, de una casa o de otros bienes fundamentales. Para dar una respuesta concreta a estos nuestros hermanos en humanidad, el primer desafío que se ha de vencer es el de la solidaridad: solidaridad entre las generaciones, solidaridad entre las naciones y entre los continentes, que permita compartir cada vez más ecuanímente los recursos de la tierra entre todos los hombres».

«El Dios del cielo les repite: Aunque la madre se olvide de ti, Yo nunca te olvidaré. Dios os ama como hijos e hijas; Él vela sobre vuestros días y vuestras noches, sobre vuestras fatigas y aspiraciones». ❖